

CONTACTO

BOLETÍN TRIMESTRAL DE JUSTICIA, PAZ E INTEGRIDAD DE LA CREACIÓN - OFM



UCLAF EN BRASIL,
ENCUENTRO
EN BRASILIA



RED FRANCISCANA
DEL MEDITERRÁNEO



ENCUENTRO JPIC
DE HABLA INGLESA



CARTA AL PAPA FRANCISCO.

EN LOS DIEZ AÑOS DE TU PONTIFICADO, DIEZ REGALOS QUE AGRADECERTE

Querido papa Francisco, a quien sus hermanos cardenales fueron a buscar “casi al fin del mundo”:

¡El Señor te dé la paz!

Han pasado diez años desde tu elección y presentación en aquella fría, y aun así abarrotada, Plaza de San Pedro, en la que te mostraste como el obispo de la Iglesia de Roma que “preside en la caridad a todas las iglesias”. Diez años en los que has pasado haciendo tanto bien al mundo y a la humanidad.

En esta fecha conmemorativa y también sentida, quisiera agradecerte en mi nombre y en el de tantos hombres y mujeres de la Iglesia y fuera de ella, por diez regalos que nos has dado en estos años al frente de la Iglesia. Hay más por lo que agradecer, pero el número funciona en este caso más como un símbolo que como un adjetivo. Los presento a continuación.

1) Llamarte Francisco, sin más

Un día después de aquel 13 de marzo de 2013, la pregunta era si tu nombre hacía referencia a san Francisco Javier, el gran misionero jesuita del siglo XVI, o a san Francisco de Asís, el santo medieval. La respuesta llegó pronto. Enlazaste el nombre elegido con el santo de Asís. Las palabras “papa” y “Francisco” parecían juntas una paradoja, pero en estos diez años, con tus gestos y palabras, las has convertido en una armonía eclesial.

Al mismo tiempo surgió la duda de si se te llamaría Francisco o Francisco I. La respuesta tampoco se hizo esperar. Te llamarías Francisco, sin añadir ni el ordinal ni el número romano. A propósito, nos ha llamado la atención que firmas sin la crucecita episcopal precediendo el nombre ni un pontificio PP (papa) detrás de él.



2) *Tu humildad y sencillez*

Come non essere grati per
Cómo no agradecer tus gestos de profunda sencillez y hondura humana. Te presentas como el humilde obispo de Roma, pides que recen por ti. Constantemente nos recuerdas a aquel joven de Asís que renunció a sus riquezas y a sus lujosas ropas. Te gusta lo sobrio, tus vestimentas lo son. Tus mitras no llevan oro ni piedras preciosas. La cruz que llevas en el pecho es simple. Tu lenguaje es el del pueblo, por eso es fácil comprenderlo, aunque es difícil asumirlo.

El jueves santo te gusta visitar las cárceles italianas para lavar y besar los pies a los reos, algunos de ellos, de otras religiones. Renunciaste al Palacio Apostólico para vivir en la sencillez de la hospedería vaticana o Casa Santa Marta. Cada día de tu pontificado has vivido con la convicción de tu opción por la simplicidad.

3) *Volver a la centralidad del Evangelio*

En esto te pareces mucho al Poverello, quien justo hace 800 años, empezaba su Regla afirmando: “La regla y vida de los Hermanos Menores es ésta, a saber, guardar el santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo”. Este ha sido también tu horizonte de vida y el de tu pastoreo en la Iglesia. Nos has mostrado que todo lo demás de la vida cristiana se desprende de la belleza de este vivir evangélico.

La primera Exhortación Apostólica que lleva tu firma comienza precisamente con esta exclamación: “La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús”. Todas las reformas eclesiales que has impulsado han surgido del deseo de hacernos volver a Jesús y de apartarnos de aquello que nos aleja de él.

4) *La ternura y el vigor con que gobiernas la Iglesia*

Como san Francisco de Asís, tu ministerio petrino es llevado con ternura y vigor. Muchos de tus gestos están preñados de ternura. Tu apuesta por la ética del cuidado nos recuerda la ternura de Dios. Tu debilidad más grande es ante el dolor humano y el ecológico. Por eso te duele la guerra y también te hace un pastor que busca la paz. Escribes o llamas telefónicamente a personas en dificultad para consolarlas. Seguramente, el tema de la comunión de los divorciados vueltos a casar es una preocupación constante en tu diálogo interior.

En estos años has buscado colaboradoras mujeres para que te ayuden en el gobierno de la Iglesia. No se había visto

antes tantas mujeres trabajando en la curia romana. Como bien dices, cuando llegan las mujeres, las cosas cambian para bien. Eres un cristiano con libertad de espíritu.

Al mismo tiempo, has sido exigente con la vivencia de los valores evangélicos en la curia vaticana, pero también con las autoridades de la Iglesia en el mundo. No te ha temblado la mano al exigir transparencia económica y sobriedad en el uso de los bienes eclesiales. Estás convencido de que toda renovación empieza en casa. Has enfrentado el abuso de poder y no has dado tregua al problema de la pederastia en la Iglesia. Seguramente el desgaste ha sido grande, pero, sin duda la consolación del espíritu nunca te ha faltado.

5) *El regalo de un año dedicado a la misericordia*

Lo hiciste en el tercer año de tu pontificado. Cuánto bien le hizo a la Iglesia centrarse más en la misericordia de Dios que en el pecado del ser humano. Tu ministerio está cargado de misericordia. Hablas de una Iglesia abierta, donde no hay puestos VIP. Reconoces que la Iglesia está compuesta por pecadores necesitados de perdón y misericordia. Por tanto, una Iglesia para todos. Tienes ese don especial de acercar a la Iglesia a los que se sienten lejos de ella.

6) *Hacer de las periferias el centro de la Iglesia*

Con tus gestos proféticos has visibilizado a los “descartados” de la sociedad. Te recordamos en Lampedusa, criticando la política europea de refugiados. Pero no sólo has querido visibilizarlos, sino que has querido llevarlos de las periferias existenciales y sociales al centro de la Iglesia. Porque, nos has dicho, “la verdadera realidad se ve desde las periferias... la periferia nos hace entender el centro”. Trabajas por una Iglesia cercana a los pobres y marginados. En definitiva, apuestas por una Iglesia sencilla, con los pobres y para los pobres. Cuánta resistencia habrás encontrado en esta senda, que fue la misma de Jesús y de Francisco de Asís. Por eso, tu preocupación no es tanto que la Iglesia acumule riqueza, sino que combata activamente la pobreza.

7) *Querer un mundo y una Iglesia fraternos*

La fraternidad es una de las claves de interpretación de tu pontificado. En tu primer discurso, el día de tu elección, afirmaste: “Recemos por todo el mundo, para que haya una gran hermandad”. Nos recuerdas así el sueño de Francisco de Asís, el hermano universal.

De ahí que la columna vertebral de tu pensamiento esté en *Evangelii gaudium* (2013), *Laudato si’* (2015) y *Fratelli tutti*

(2020). Buscas la construcción de una Iglesia fraterna hacia dentro y hacia fuera. De igual modo, has ampliado ese horizonte fraterno cuando escribiste en el primer numeral de Laudato si': "nuestra casa común es también como una hermana, con la cual compartimos la existencia". Además, en tu última encíclica insistes en la necesidad de construir la fraternidad y amistad social "porque san Francisco, que se sentía hermano del sol, del mar y del viento, se sabía todavía más unido a los que eran de su propia carne" (Fratelli tutti, n.1). Eres un papa hermano que busca la fraternidad.

8) *Adentrarnos en un proceso sinodal*

Desde el inicio de tu pontificado empezaste un camino sinodal entre el obispo y su pueblo. "Un camino de hermandad, de amor, de confianza entre nosotros", dijiste. Esto no es más que la recepción del Concilio Vaticano II, del cual eres un hijo fiel. El Sínodo de la Amazonía es muestra clara de una Iglesia sinodal. Has querido gobernar con otros. La reforma de la curia romana la has querido llevar adelante con un grupo de cardenales de todo el mundo. Sabes que los grandes cambios llevan tiempo y se hacen desde procesos. Por eso no violentas los tiempos.

Además, nos has puesto en una dinámica de sinodalidad. "Escuchar a la gente" es tu consigna. No solo la gente de la Iglesia, sino también la que está o se siente fuera de ella. El próximo sínodo será un nuevo pentecostés para la Iglesia. Dios te siga dando lucidez y fuerza para llevarlo adelante.

9) *El reconocimiento de la santidad martirial en América Latina y otros continentes*

Quién mejor que tú para conocer lo que la Iglesia latinoamericana vivió en la segunda mitad del siglo anterior. Muchos niños, hombres y mujeres dieron testimonio de su fe en épocas de recia persecución. A algunos de ellos los has elevado a los altares ya sea como beatos o como santos. San Óscar Arnulfo Romero de El Salvador encabeza esa lista de testigos.

10) *Desafiar a los franciscanos a vivir su carisma y misión*

Y, por último, querido Francisco, gracias por ayudarnos con tu testimonio de vida y tus palabras a reinterpretar y actualizar el carisma fundacional franciscano. Tus encíclicas son un regalo para nosotros. Son textos para la posteridad, pero nos han hecho tanto bien.

Conociéndote, si te preguntáramos por el regalo que te gustaría recibir, seguro que dirías que el mejor que podemos darte es orar por ti. Te aseguro que lo haremos. Pero, por favor, danos tu bendición y ora también por nosotros.

Con aprecio y gratitud,

Fr. Daniel Rodríguez Blanco, OFM



UCLAF: TRAS LAS HUELLAS DE SAN PABLO. LOS DESAFÍOS PARA LOS HERMANO MENORES

San Paulo, 25 de enero de 2023. En la fiesta de la Conversión de San Pablo, los Ministros provinciales y Custodios continuaron los trabajos de la Asamblea general de la Unión de Conferencias Latinoamericanas Franciscanas (UCLAF).

Durante la celebración eucarística, Fr. Daniel Alejandro Fleitas Zeni, Ministro Provincial de la Provincia de San Francisco Solano (Argentina) y Presidente de la Conferencia de Brasil y Cono Sur, destacó cómo cada Hermano Menor es enviado a anunciar la buena nueva de la resurrección del Señor, sembrando su mensaje de esperanza y vida en las fraternidades y comunidades provinciales. “El contenido del anuncio es claro, cura las heridas, enfermedades; el Resucitado es vida nueva y fuente de alegría”, resaltó y continuó: “¿Qué representa Pablo en el camino de evangelización de la Orden hoy y aquí en América Latina? San Pablo llevó el mensaje de Jesús hasta los confines del mundo conocido. Él nunca se cansó de predicar, ni siquiera cuando estuvo prisionero en la cárcel de Roma. [Las palabras de San Pablo] nos animan a nosotros, Hermanos Menores de América Latina, a seguir anunciando la esperanza y el Reino, a animarnos a dar pasos concretos de renovación, transformación y cambio en favor de una nueva evangelización en sus formas y métodos”.

500 años de presencia franciscana en México

Fr. Flávio Chávez abrió los trabajos en la Sala San Dámaso hablando del Jubileo Franciscano en México. En su reconstrucción del franciscanismo en la “Nueva España” de la época, los primeros frailes franciscanos en llegar fueron fray Pedro Melgarejo y fray Diego Altamirano, dos capellanes militares y no misioneros. La primera misión verdaderamente estructurada llegó a México el 13 de mayo de 1524 con doce frailes dirigidos

por fray Martín de Valencia, ministro de la provincia franciscana española de San Gabriel, quien a petición del ministro general de la Orden eligió cuidadosamente a los llamados “doce apóstoles” para la expedición.

Para un nuevo testimonio de nuestro tiempo

Fr. Francisco Gómez Vargas, Secretario General para la Evangelización Misionera de la OFM, recordó que el Secretariado ha recibido el mandato del Capítulo General 2021 de preparar una Ratio Evangelizationis para la Orden, “en sintonía con la enseñanza del Magisterio de la Iglesia y los documentos de la Orden, a través de un proceso fundamental de Conferencias y áreas continentales, basado en el proceso ya emprendido por la SGME”.

Formación y estudios

Fr. Darko Tepert, Secretario General para la Formación y los Estudios, habló en particular de la formación inicial en la Orden. “Para la formación, hoy en día, es muy importante escuchar. Debemos escuchar a los candidatos que expresan su deseo de recorrer el camino de esta vida con nosotros. Debemos escuchar su situación de vida, el clima social, las condiciones culturales, que en el mundo actual cambian rápidamente. Escuchar también implica estar abierto al cambio”, explicó el fraile, y añadió: “Si nos faltan vocaciones en algunos ámbitos, quizá sea porque ya no vivimos nuestra identidad”.

Justicia, Paz e Integridad de la Creación

Fr. Daniel Nicolás Rodríguez Blanco, responsable de la Oficina General de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC), presentó el Informe Anual 2022 de la Red Franciscana para Migrantes de las Américas. Luego explicó que la Oficina de JPIC debe trabajar para vincular, desarrollar y apoyar proyectos sobre ecología integral, prestando especial atención a la formación en los diferentes contextos de la Orden. También expuso los próximos compromisos de la Orden, entre ellos la participación en la JMJ en Lisboa

junto con el Movimiento Laudato Si’, al tiempo que pidió a la Pontificia Universidad Antonianum y a los Centros de Estudios de la Orden que promuevan la formación sobre ecología integral en diferentes idiomas y colaborando con otras instituciones.

Encuentra la crónica (en portugués) completa de la jornada en la página web de la Provincia de la Inmaculada Concepción

Fuente de información: ofm.org



ENCUENTRO DE LOS SECRETARIOS PARA LA FORMACIÓN Y LOS ESTUDIOS, LAS MISIONES Y LA EVANGELIZACIÓN Y ANIMADORES JPIC DE LA CONFERENCIA FRANCISCANA DE BRASIL – CONO SUR



Con el objetivo de profundizar en el trabajo colaborativo entre las instancias de animación de las provincias y custodias, las Conferencias y la Orden, Fr. Massimo Fusarelli, OFM, Ministro General de la Orden de Hermanos Menores, convocó a los Secretarios para la Formación y los Estudios, Evangelización y Misión y Animadores JPIC de la Conferencia Franciscana Brasil – Cono Sur a un encuentro los días 27 y 28 de enero del presente año en la ciudad de Brasilia, capital de Brasil.

A los más de treinta hermanos convocados se sumó el Secretario General para la Formación y los Estudios, Fr. Darko Tepert, OFM; el Secretario General para las Misiones y la Evangelización, Fr. Francisco Gómez Vargas, OFM; y el Director General de la Oficina de Justicia, Paz e Integridad de la Creación, Fr. Daniel Rodríguez Blanco, OFM.

En primer lugar, estos tres hermanos expusieron el trabajo que llevan adelante a partir de los mandatos y orientaciones emanados del Capítulo General de 2021. Ofrecieron algunas propuestas para las entidades y la Conferencia tales como el compromiso en la elaboración de la Ratio Evangelizationis de la Orden, el apoyo a la Red Franciscana para Migrantes de América Latina (RFM) y el curso para formadores que está por concretizarse.

En segundo lugar, los dos Secretarios y el Animador JPIC de la Conferencia presentaron los proyectos elaborados el año anterior. Luego, cada entidad expuso las esperanzas y obstáculos que encuentran en el servicio encomendado. Fr. Fernando dos Santos, Custodio de la Custodia del Sagrado Corazón de Brasil y vice presidente de la Conferencia de Brasil – Cono Sur, presentó los resultados del encuentro

de la Unión de Conferencias Franciscanas de América Latina y el Caribe que recién había terminado en la ciudad de São Paulo.

Con todo lo realizado, se hizo un trabajo en grupos y luego la plenaria que dio como resultado acciones concretas a ejecutar de manera colaborativa entre formación, evangelización y JPIC. Dentro de ellas cabe mencionar la creación de contenidos teóricos y prácticos para cada una de las etapas de la formación inicial en materia de evangelización y JPIC, un proyecto de formación permanente que incluye experiencias de misión y en el que se enfatiza a los hermanos Under Ten y, además, el fortalecimiento del trabajo de la Red Franciscana para Migrantes de América Latina.

Fr. Daniel Rodríguez Blanco,
OFM

10 AÑOS CON... FRANCISCO



Las palabras de Fr. Massimo en el 10º aniversario del pontificado del Papa Francisco.

Con motivo del 10º aniversario de la elección de Jorge Mario Bergoglio al trono pontificio, el Ministro general OFM, Fr. Massimo Fusarelli, compartió una breve reflexión sobre el Papa Francisco y estos diez años de pontificado.

«La Orden de Hermanos Menores se une a la alegría de muchos en **el décimo aniversario del Pontificado del Papa Francisco**. El 13 de marzo de 2013 fuimos los primeros sorprendidos por la audaz elección del nombre de San Francisco. A lo largo de estos años hemos reconocido cada vez más en el magisterio de los gestos y las palabras del Papa Francisco las huellas de la visión cristiana del Poverello de Asís: la centralidad del Evangelio, **el amor por los pequeños y los pobres, la fraternidad como amistad social en tiempos de guerra y desigualdad, la reverencia por la creación, nuestra casa común**.

El Ministro general con el Definitorio general, en el **800 aniversario de la Regla**, con “el Hermano Francisco promete obediencia y reverencia al Señor Papa Honorio y a sus sucesores canónicamente elegidos y a la Iglesia Romana” (Rb I,2) y recuerda al Papa Francisco en la oración de alabanza e intercesión por sus intenciones».

Recordamos algunas palabras del saludo pronunciado por el Papa Francisco en la tarde del miércoles 13 de marzo de 2013, inmediatamente después de su elección, «Y ahora, comencemos este viaje: obispo y pueblo. Este viaje de la Iglesia de Roma, que es la que preside en la caridad a todas las Iglesias. Un camino de fraternidad, de amor, de confianza entre nosotros. Recemos siempre los unos por los otros. Recemos por el mundo entero, para que haya una gran fraternidad. Os deseo que este camino de la Iglesia, que hoy iniciamos y en el que me ayudará mi cardenal vicario, aquí presente, sea fecundo para la evangelización de esta hermosa ciudad».



ENCUENTRO ENTRE MISIONES FRANCISCANAS Y LA OFICINA GENERAL JPIC

El miércoles 15 de marzo en la Curia General OFM, Fr. Daniel Rodríguez Blanco, OFM y Fr. Taucen Hotlan Girsang, OFM de la Oficina General de JPIC recibieron a los representantes de Misiones Franciscanas con sede en los Estados Unidos de Norte América, Fr. James Gannon, OFM (Ministro Provincial), Fr. Andrew Brophy, OFM (Director ejecutivo) y Fr. Gil Noriega, OFM. Fue una visita más fraterna que formal.

Las Misiones Franciscanas proporcionan apoyo financiero directo a las misiones de la Orden Franciscana en todo el mundo. Los fondos apoyan orfanatos, comedores de beneficencia, clínicas médicas, proyectos sostenibles de agua, y el desarrollo de granjas para alimentar y enseñar a otros a cultivar.

Fr. James compartió los tipos de servicios están llevando a cabo y explicó varios desafíos que enfrentan en la actualidad,

así como el número de apoyos y proyectos que están siendo manejados, incluyendo algunos trabajos relacionados con JPIC.

Fr. Daniel y Fr. Taucen también explicaron lo que están implementando como Oficina JPIC de acuerdo con las decisiones del Capítulo General, que luego fueron traducidas por los Animadores del Consejo Internacional en Brasil en la Declaración de Petrópolis 2022.

En la parte final, los hermanos de JPIC presentaron los temas prioritarios relacionados con las necesidades de los migrantes y refugiados en el Mediterráneo y en América Latina, así como la formación, obras y servicios de JPIC en Roma, en EE.UU. y en otros continentes. Para la Oficina, lo importante es siempre la colaboración y la buena comunicación con los Animadores Franciscanos de JPIC de la Orden.

Fr. Taucen Girsang
Fr. Daniel Rodríguez Blanco

ENCUENTRO Y DIÁLOGO SOBRE "JUSTICIA, PAZ E INTEGRIDAD DE LA CREACIÓN" ENTRE POSTULANTES Y NOVICIOS

La comisión Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC) de la Custodia de Tierra Santa inició recientemente un encuentro y diálogo, primero entre postulantes en Montefalco el 28 de enero, y luego entre novicios en La Verna, los días 30 y 31 de enero.

Como parte de su tarea de promover y animar entre los frailes los valores de JPIC como fundamentales en la vocación franciscana, la comisión centró su atención en la colaboración con las casas de formación inicial a través del encuentro fraterno y el diálogo.

La delegación de la comisión, encabezada por su presidente fray John Luke Gregory, acompañado por sus miembros fray Carlos Molina y fray Mark Vertido Palafox (otros miembros de la comisión JPIC son fray Mario Hadchiti y fray Samhar Isak) comenzó cada encuentro con una introducción a los valores y actividades de JPIC en los diferentes niveles de la Orden de los Frailes Menores. Respecto a esto,

fray John Luke y fray Carlos compartieron sus experiencias y las reflexiones del Consejo Internacional JPIC de la orden en Petrópolis, Brasil (21-27 de noviembre de 2022).

Al hablar de la actividad de JPIC en la Custodia quedó claro que la vocación de todo fraile en Tierra Santa no se limita a custodiar los santos lugares, que sigue siendo el componente esencial de su misión en estos territorios, sino que también es una vida inmersa en la búsqueda cotidiana de la justicia y la paz a través de diferentes servicios sociales y caritativos como la vivienda, la educación o las residencias de mayores, y mediante el diálogo ecuménico e interreligioso.



Además de estos, la Custodia también está comprometida en la acogida de emigrantes y refugiados en Rodas o en la asistencia espiritual a los trabajadores migrantes en Tel Aviv y otros lugares. En un contexto de guerra y conflicto, la Custodia, por iniciativa de los frailes de Alepo, fundó en 2017 el programa de atención postraumática por la guerra para los niños del Franciscan Care Center, que fue reconocido por el consejo de Petrópolis solicitando la creación del mismo centro en otras partes del mundo.

Tras la introducción general y profundizar en JPIC, se programó la distribución en pequeños grupos que permitió la participación activa de todos. Se pretendía

así identificar los problemas sociales o ambientales a nivel local y buscar posibles soluciones. Siguió una presentación para todo el grupo.

Para completar la introducción general de JPIC, también se invitó a los postulantes y novicios a leer el resumen preparado de las dos cartas encíclicas del papa Francisco, Laudato si' y Fratelli tutti.

Próximamente, la comisión visitará las demás casas de formación inicial para continuar promoviendo y dando a conocer JPIC.

Fra Mark Vertido Palafox
Segretario Commissione GPIC

Información: custodia.org

ENCUENTRO DE ANIMADORES JPIC DE LA CONFERENCIA DE HABLA INGLESA

El 9 de febrero de 2023, los Animadores de JPIC sostuvieron un encuentro virtual convocado por Russell Testa, presidente de la Conferencia Franciscana de habla inglesa. En ella participaron Fr. Daniel Rodríguez Blanco, OFM y Fr. Taucen Hotlan Girsang, OFM, de la Oficina general de JPIC en Roma.

El encuentro fue un momento especial para compartir las actividades que los animadores de JPIC llevan adelante. Se presentó las orientaciones del Capítulo general 2021, la Declaración de Petrópolis 2022, las expectativas de la Oficina de JPIC en Roma, los próximos planes y acciones concretas, así como también los programas para el futuro.

Durante la sesión surgieron varios temas como el de los migrantes, el racismo, la crisis climática y el compromiso con los jóvenes. La pregunta de fondo era cómo encontrar nuestro papel como franciscanos en este tiempo.

Se puso en evidencia que los frailes han estado trabajando con ahínco para ayudar a los migrantes a través de la preparación de refugiados y compartiendo alimentos. Un fraile dijo: «Vivir con los inmigrantes es nuestro gran reto. Sólo así podremos comprenderlos mejor».

Aunque se ha sensibilizado sobre la crisis climática y la degradación medioambiental, se necesita más atención para practicar y concretar algunas acciones directas. Para poder llevar adelante muchas de las iniciativas es necesaria la solidaridad de los recursos, más colaboración y el trabajo en red. Sin duda, los vínculos y conexiones van a ser muy útiles para ayudar a algunos países en situación crítica real.

Finalmente, se vio el desafío que los frailes deben buscar de mantener contacto y comprometerse más con los jóvenes. Este año los frailes jóvenes podrán participar en la Jornada Mundial de la Juventud en Portugal.

Fr. Taucen Girsang, OFM



NUEVO PRESIDENTE DE ROMAN VI

El miércoles 15 de febrero de 2023, la Comisión Interfranciscana de Justicia, Paz e Integridad de la Creación celebró una reunión en la Curia General de los Capuchinos en Roma.



La Comisión, llamada Roman VI, está compuesta por los representantes de la Familia Franciscana que trabajan en JPIC.

La Oficina General de JPIC estuvo representada por Fr. Daniel Rodríguez Blanco, OFM y Fr. Taucen Hotlan Girsang, OFM.

Fr. Joel de Jesús, OFMCap. en su calidad de presidente de la Comisión abrió la reunión para dar la bienvenida y hacer la presentación de los participantes. Recordó la agenda a desarrollar en el encuentro. Explicó acerca de la Comisión, su breve historia, declaración de identidad, estructura, procedimientos operativos, y la valiosa colaboración con Franciscans International. Además, subrayó las funciones, las responsabilidades y los servicios de la estructura de la Comisión. El Presidente, afirmó Fr. Joel, actúa como persona de contacto y se encarga de preparar la agenda de las reuniones. El presidente cuenta con la colaboración de otra persona miembro de la Comisión en calidad de secretario.

Dicha Comisión eligió a sus nuevos animadores para los próximos dos años. Fr. Michael Lasky, OFMConv fue elegido nuevo presidente de la Comisión. Sor Nancy Celaschi, OSF, continuará su servicio como secretaria.

Después de la elección, Fr. Michael recordó la fecha de la próximo encuentro que tendrá lugar del 24 al 26 de febrero de 2023 en Asís en el contexto del Convivio por un Itinerario de Paz.

A continuación, Fr. Benedict Ayodi, OFMCap y Fr. Markus Heinz de Franciscans International presentaron los términos de colaboración entre Roman VI y Franciscans International de acuerdo con el Memorandum de Entendimiento. Todos los miembros constataron que sigue siendo necesario buscar nuevas formas de colaboración concreta.

Para clausurar la reunión, se invitó fraternalmente a los miembros de la Comisión a almorzar con la fraternidad anfitriona.

Fr. Taucen Girsang, OFM

REUNIÓN DEL COMITÉ COORDINADOR DE LA RED FRANCISCANA DEL MEDITERRÁNEO. ORGANIZADO POR LA OFICINA GENERAL DE JPIC

Roma a 22 de marzo de 2023. Del 22 al 24 de marzo se celebra en la Curia General, Roma, la reunión del Comité Coordinador de la Red Franciscana del Mediterráneo, organizada por la Oficina General de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC).

Tras la oración dirigida por Fr. Taucen Girsang (Subdirector de la Oficina General de JPIC), centrada en el Evangelio de Mateo 25,35 (“Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me hospedasteis”) Fr. Daniel Rodríguez Blanco, Director de la Oficina, presentó los objetivos de la reunión. «En general, dijo Fr. Daniel, es importante retomar el camino de la Red Franciscana del Mediterráneo para poner en marcha un proyecto de trabajo a corto y medio plazo que permita su consolidación. Específicamente, debemos acercarnos a la realidad actual del Mediterráneo, que ofrece insumos para la toma de decisiones en función de las necesidades y oportunidades



que se presentan en esta región del planeta. Conociendo la historia reciente de la Red Franciscana del Mediterráneo, podríamos establecer una continuidad con el trabajo realizado anteriormente y así trazar un camino a seguir para los próximos meses, concretando los pasos y preparando la próxima reunión del Comité».

Fr. Ignacio Ceja Jiménez, Vicario General, dio la bienvenida a los participantes con un concreto mensaje de esperanza: «Este encuentro tiene lugar pocos días antes del 10º aniversario del pontificado del Papa Francisco, que eligió este nombre para no olvidar a los pobres. Su primer viaje fuera de Roma fue a Lampedusa, para denunciar la cultura mundial de indiferencia hacia los migrantes y los pobres. El Capítulo General de la Orden de 2021 quiso subrayar la forma en que los frailes debemos dejarnos interpelar por los desafíos de hoy. Es tarea nuestra desarrollar esta Red Franciscana del Mediterráneo y animar los proyectos relativos a los migrantes: no debe ser un compromiso sólo de algunos hermanos y hermanas “especiales”, sino que debe formar parte de nuestra misión evangelizadora franciscana. Todos debemos tomar conciencia de este problema».

Asisten a la conferencia representantes de la ONG mediterránea Saving Humans, la Hna. Miriam Oyarzo, FMSC, que trabaja en Turquía; Fr. Fabio L’amour OFM, que trabaja en Marruecos; Hno. Pedro Fernández OFS, de Valencia (España); Fr. Fausto Yudego OFM de Pamplona (España); Fr. John Luke OFM, de Grecia; Fr. Francesco Zecca OFM, del Proyecto OIKOS; Fr. Markus Heinze OFM, Director Ejecutivo de Franciscans International.



La Red Franciscana del Mediterráneo nació durante el 2019 en Malta, con motivo del VIII centenario del encuentro de San Francisco con el sultán Malik al-Kamil, y animada por el ministro general de la época, Fr. Michael Perry.

La Red quiere hacer generativa la presencia franciscana en el Mediterráneo, promoviendo la cultura del encuentro, del diálogo, de la fraternidad y promoviendo proyectos concretos. Los Hermanos Menores, presentes en todos los países mediterráneos, acogiendo la invitación del Papa Francisco a escuchar el grito que brota de las aguas del mare nostrum, pretenden desencadenar procesos concretos para transformar el Mediterráneo en una Casa Común, según el paradigma de la ecología integral.

Este objetivo será realizado por los Hermanos Menores a través de la Oficina

de Justicia, Paz e Integridad de la Creación, en colaboración con la Pontificia Universidad Antonianum, la Pontificia Academia Mariana Internacional, la Comisión Mariana Cristiano-Musulmana y otros socios.

“El Mediterráneo es precisamente el mar del mestizaje -si no entendemos el mestizaje, nunca entenderemos el Mediterráneo-, un mar geográficamente cerrado respecto a los océanos, pero culturalmente siempre abierto al encuentro, al diálogo y a la inculturación mutua” (Papa Francisco). En www.retefrancescanamediterraneo.org

Fuente: ofm.org



DESENCADENAR OTRA CULTURA DEL ENCUENTRO, DE LA ECOLOGÍA INTEGRAL Y DEL DESARROLLO. ENTREVISTA CON FR. FRANCESCO ZECCA

Durante la reunión del Comité de Coordinación de la Red Franciscana del Mediterráneo, entrevistamos al Hermano Francesco Zecca, OFM, del Proyecto Oikos y coordinador de JPIC de la COMPI (Conferencia de Ministros Provinciales de Italia y Albania).

Hermano Francesco, hablemos de Oikos. ¿Por qué la elección de Taranto?

Oikos nació en Taranto, en nuestro convento franciscano, en una ciudad herida ambiental y socialmente. Desde allí queremos volver a empezar un proceso detonante sobre ecología integral no sólo para la ciudad de Taranto, sino para todo el Mediterráneo. Desde hace cinco años colaboramos con la Pontificia Universidad Antonianum, la Cámara de Comercio de Taranto, un grupo de empresarios y un grupo de jóvenes laicos que trabajan en economía civil desde hace 10 años. Esto ha desencadenado un proceso sobre ecología integral que puede ser un modelo para otras realidades. Desde un lugar herido y «violado» social, ambiental y económicamente, se puede lanzar una propuesta alternativa para otra economía, otra cultura, que no sea sólo para la ciudad, sino para todo el Mediterráneo. En 2026 se celebrarán en Taranto los Juegos Mediterráneos, es una buena oportunidad para desencadenar una cultura y una forma de pensar diferentes.

¿No le parece obsoleto en el siglo XXI el modelo industrial de la acería Ilva?

Ilva sigue produciendo, pero no al mismo ritmo que antaño. Si antes producía 8 millones de toneladas de acero al año, ahora produce tres millones, por lo que se encuentra en una situación de sub-producción, entre otras cosas porque el proceso sigue su curso y algunas plantas están embargadas. Es una situación muy compleja, porque estamos hablando de una industria que es dos veces y media el tamaño de la ciudad, los despidos continúan y muchos trabajadores ya están despedidos. Hay un problema social y también medioambiental, pero hay una ciudad que intenta dar alternativas a la gran industria. La gran industria del siglo XX se presentó como el milagro del sur de Italia, pero resultó ser un gran bluff, porque no mejoró el territorio ¡al contrario! Basta pensar en cómo la ciudad ha perdido su vínculo con el mar. Por lo tanto, debemos restablecer este vínculo con el mar, recuperar la capacidad empresarial en los jóvenes que ha sido destruida, y hacer caminos para valorizar el territorio, la cultura y la historia de la pequeña empresa.

Se suele decir que “o te mueres de hambre, o te mueres de contaminación”. ¿Qué opina de esta combinación?

Por desgracia, durante muchos años Ilva fue la única fuente de trabajo para miles de personas. Cuando hablo de la necesidad de desencadenar una nueva mentalidad empresarial me refiero precisamente a esto. Si el negocio genera ingresos y no está atento a la vida, no es un verdadero negocio. El riesgo es que sigamos con las viejas políticas industriales, que no son las de la ecología integral. Por eso tenemos que partir de Taranto para decir que necesitamos una visión diferente, que no concierne sólo a esa ciudad sino que es un problema global sobre cómo conectar empresa, sociedad, medio ambiente y salud, sobre cómo mantener las cosas unidas. Es un problema de ecología integral, de una visión y una cultura diferentes.

El encuentro de la Red Franciscana Mediterránea tiene lugar pocas semanas después de la tragedia de los migrantes en Cutro (KR, Italia). Mi impresión personal es que hoy nos conmueve más la foto de un gatito abandonado que semejantes dramas. ¿Cuál es su impresión?

Cuando el Papa Francisco fue elegido, su primer viaje fue a Lampedusa, pocos días después de una tragedia en el mar. Allí habló de la globalización de la indiferencia, que es una tragedia. Creo que es un problema cultural que hay que afrontar seriamente, hay que cambiar y hemos cambiado el modelo

de pensamiento que contempla vidas de primera categoría y vidas de segunda categoría, vidas que no son dignas de duelo, que pueden morir y que ni siquiera se pueden llorar, que se reducen a ser un código o un número. Lo que el Papa ha desencadenado en los últimos 10 años con sus viajes por el Mediterráneo, con el documento sobre la fraternidad humana, con las dos encíclicas, *Laudato Si'* y *Fratelli Tutti*, y por tanto con la construcción del Mediterráneo como “Casa Común”, puede convertirse en el emblema de todo esto. Cómo transformar estas aguas de muerte en aguas de fraternidad.

¿Cómo responden los franciscanos a este llamamiento?

Los franciscanos estamos presentes en casi todos los países del Mediterráneo, aun así, necesitamos pasar de un compromiso local a una visión más global que conecte todas las realidades implicadas. Esto significa trabajar juntos, cambiando estructuras que quizás ya no responden a las necesidades actuales. La historia nos lo pide: en 10 años han muerto 25.000 personas en el Mediterráneo: esto no puede dejarnos indiferentes, debe interpelarnos y desencadenar caminos que no sean sólo asistenciales para esas personas, sino que deben ayudar a desactivar procesos que son criminales. Debemos promover el lenguaje de la paz, del diálogo, de la fraternidad.

No está solo en este proceso.

No, ha habido mucho trabajo y colaboración también con los musulmanes. Hace unos días aquí en Roma se firmó un pacto sobre la comunidad energética entre la Curia General de Roma, la Gran Mezquita y la Pontificia Universidad Antonianum, pero detrás hay mucho trabajo de colaboración también con la Pontificia Academia Mariana. El papel de María, que conecta y une a cristianos y musulmanes, nos dice que el papel de la mujer también puede pensarse de otro modo. De hecho, María es la puerta para repensar el papel de la mujer, que es uno de los dramas de tantos países de Oriente Medio o del norte de África.

El proyecto Oikos (“hogar” en griego) implica a universidades, empresas, monasterios, jóvenes, cultura, para hacer realmente del Mediterráneo un “hogar común”.

Es importante desencadenar redes entre todas estas entidades. Con los monasterios de Clarisas, que tienen una mirada contemplativa sobre la realidad, estamos creando una red de santuarios marianos por todo el Mediterráneo, para desencadenar redes de diálogo por

la paz incluso en lugares complicados como el Líbano. Estamos trabajando en cómo crear grupos de jóvenes educados en la “casa común” a través de una gira musical por 10 ciudades mediterráneas, con la colaboración de Giovanni Caccamo. Ya se ha creado un grupo de jóvenes en Taranto, que se está formando sobre cómo convertir la empresa clásica en una nueva empresa desde la perspectiva de la ecología integral. El beneficio no debe ser el fin, sino el medio para conseguir el bienestar de la comunidad. Estamos colaborando con universidades, en la PUA ya hay un diplomado en Ecología Integral. Sería bonito que algún día se produjera un cambio de mentalidad y, por ejemplo, ofrecer a los jóvenes la posibilidad de un Erasmus Mediterráneo, que cambiaría la visión del Mediterráneo de frontera, de mar de muerte, a lugar de encuentro y de fructífera contaminación mutua.

Melania Bruno
Oficina de Comunicación OFM



CONCLUYÓ LA REUNIÓN DEL COMITÉ COORDINADOR DE LA RED FRANCISCANA DEL MEDITERRÁNEO. «QUEREMOS SER COMO UN GRANO DE ARENA EN EL GRAN MEDITERRÁNEO»

Del 22 al 24 de marzo se celebró en la Curia general de Roma la reunión del Comité de Coordinación de la Red Franciscana del Mediterráneo, organizada por la Oficina General de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC).

Fr. Daniel Rodríguez Blanco, Director de la Oficina General de JPIC, comentó sobre el evento: “El objetivo de este encuentro era reactivar la Red Franciscana del Mediterráneo. Lo hemos hecho con mucha ilusión y esperanza. Tenemos un programa que ya hemos empezado a desarrollar con los tres componentes de la Red: Migrantes y Refugiados, Jóvenes, Diálogo y Paz. Queremos ser como un grano de arena en el gran Mediterráneo”.

Durante la conferencia, hubo muchas oportunidades para hacer un balance del camino recorrido por el Comité y planificar futuros nombramientos. Fr. Daniel reconstruyó la “historia” del Comité en 14 etapas, comenzando en 2018, cuando los responsables de la Misión Evangelizadora y JPIC de la COMPI

(Conferencia de Ministros Provinciales de Italia y Albania) propusieron a la Curia General crear una Red Franciscana Mediterránea, para coordinar todas las entidades franciscanas del área mediterránea. Desde entonces, el camino ha experimentado altibajos (también debido a la pandemia), pero en 2021 el Capítulo General ha querido subrayar la importancia de esta Red en su Mandato: “El Ministro General y su Definitorio, en colaboración con la Oficina de JPIC y la SGME, deben continuar implementando la Red Franciscana del Mediterráneo y la Red Franciscana para los Migrantes en América Latina, y seguirán promoviendo y acompañando proyectos y procesos similares a favor de los migrantes en África, Asia y todas las zonas fronterizas de la Orden”.

La Red está comprometida en tres grandes áreas (Migrantes, Diálogo y Juventud) que están interconectadas. Fr. John Luke, inglés de Sheffield y ahora fraile de la Custodia de Tierra Santa que trabaja en la isla de Rodas (Grecia), nos dice: “Tengo el recuerdo de un niño sirio de unos 4 años: Llegó como emigrante a Rodas con su padre y su hermano, mientras su madre y su hermana morían bajo las bombas. Hablamos de migración, pero también de futuros jóvenes que cargan con grandes heridas”.

El tema de la “curación de las heridas interiores” fue abordado varias veces por los participantes: Fr. Francesco Zecca recordó cómo en Ucrania un fraile capuchino y un fraile conventual utilizan el teatro para curar las heridas de las víctimas de la guerra; Sor Miriam Oyarzo, FMSC, subrayó la importancia de “animar y promover una cultura de paz, diálogo y sanación”.

Entre los desafíos del Comité está el del “cambio de mentalidad”: de ello habló Fr. Ignacio Ceja Jiménez en su discurso de bienvenida, y muchos lo señalaron. “Debemos tener una visión única”, dijo

Pedro Fernández, OFS, nacido en Andalucía y “emigrado” a Valencia, donde como abogado ofrece gratuitamente su servicio a los migrantes. “No debemos dispersarnos ni dividirnos, sino unirnos y trabajar juntos en las tres direcciones”. Fr. Fabio L’Amour, brasileño que trabaja en Marruecos, afirmó: “Debemos tener una nueva visión, una nueva forma de trabajar. Pensemos en el futuro, en los que después de nosotros tendrán que dar continuidad a este trabajo”.

Fr. Markus Heinze, OFM, Director Ejecutivo de Franciscans International, subrayó la importancia de trazar un mapa de las diferentes entidades franciscanas que trabajan en este campo en el Mediterráneo: “Tenemos que conectar con todas las identidades franciscanas que trabajan en la zona, tenemos que trabajar en red y averiguar cómo hacerlo”.

El proyecto relativo a Migrantes y Refugiados pretende implicar a todas las entidades franciscanas del Mediterráneo dentro de la Red, proponerles un encuentro para definir un proyecto común, también a nivel económico.



Para el área de Diálogo y Paz, se propone animar, promover, conectar, comunicar y dialogar con los otros franciscanos (hermanos y hermanas) que ya tienen la tarea en las diversas comisiones de diálogo: se subraya la necesidad de llevar el mensaje de Paz a través de una metodología propia de la Red Mediterránea, por ejemplo a través de la música, la cultura, los encuentros y los intercambios culturales.

En el contexto de la Juventud, deben ser la «levadura del cambio para un nuevo humanismo en el Mediterráneo, a fin de convertirlo en una Casa Común». La Red apoyará los cursos OIKOS para jóvenes, en particular en las universidades asociadas; se llevará a cabo una gira por diferentes ciudades mediterráneas de

septiembre de 2023 a septiembre de 2024, promovida por Giovanni Caccamo y la Fundación Andrea Bocelli; se apoyará la creación de grupos de jóvenes (inclusivos e interreligiosos); y la Red estará presente en la JMJ de Lisboa como parte de las actividades de JPIC (julio – agosto de 2023).

Asistieron a la conferencia Sor Miriam Oyarzo, FMSC, que trabaja en Turquía; Fr. Fabio L'amour, OFM, que trabaja en Marruecos; Pedro Fernández, OFS, de Valencia (España); Fr. John Luke, OFM, de Grecia; Fr. Francesco Zecca, OFM, del Proyecto OIKOS; Fr. Markus Heinze, OFM, Director Ejecutivo de Franciscans International; Fausto Yudego, de España.

Melania Bruno
Oficina de Comunicación OFM



REUNIÓN DEL COMITÉ DE LA RED FRANCISCANA DEL MEDITERRÁNEO (RFM)

La reunión tuvo lugar durante tres días, del 22 al 24 de marzo de 2023, en la Curia General de la OFM.

Esta reunión de la RFM fue una forma de coordinación y cooperación de los hermanos y hermanas que trabajan con migrantes y refugiados, jóvenes y diálogo-paz en el Mediterráneo. Procedentes de diferentes lugares, los miembros del comité que participaron en esta reunión fueron: Daniel Rodríguez Blanco como director de la Oficina General de JPIC (Roma), Hna. Miriam Oyarzo, FMSC (Estambul-Turquía); Hno. Fabio L'amour, OFM (Marrakech-Marruecos); Hno. Pedro Fernández, OFS (Valencia-España); Hno. John Luke, OFM (Rodas-Grecia); Hno. Fausto Yudego, OFM (España); Hno. Francesco Zecca, OFM (Taranto-Italia) y Fr. Markus Heinze, OFM (Director Ejecutivo de Franciscans International-Ginebra-Suiza).

La RFM en breve

22 de marzo de 2023. La sesión de la mañana estuvo marcada por las presentaciones dirigidas por Fr. Daniel para familiarizar a los participantes respondiendo a las siguientes preguntas: cómo te llamas y dónde trabajas, cuáles son tus miedos y cuáles son tus esperanzas para el futuro. De igual manera, presentó los objetivos para este encuentro.

Dopo le presentazioni, Fr. Ignacio Ceja, OFM, Después de las presentaciones, Fr. Ignacio Ceja, OFM, Vicario General de la Orden, dio la bienvenida a todos los participantes. Sostuvo que servir a los migrantes es una misión importante de la Orden Franciscana y que no es una especialización para unos pocos hermanos interesados. Más bien, aseguró, esta misión se lleva a cabo a partir de la preocupación de la Iglesia para que muchas partes puedan implicarse activamente en ella. La sesión de la mañana concluyó escuchando y dialogando con el Padre Mattia Ferrari y Luca Casarini que trabajan con la organización Mediterranea Saving Humans, quienes compartieron su experiencia de atención a migrantes y refugiados en el Mediterráneo.

En la sesión de la tarde, se pidió a algunos de los participantes que compartieran sus experiencias en el terreno. El objetivo era acercar a los miembros del comité a la realidad actual del Mediterráneo. La puesta en común comenzó con el Hno. Fabio explicando su labor en Marruecos y continuó con el Sr. Pedro que trabaja por los derechos legales de los migrantes en Valencia-España. A continuación, Hno. John Luke compartió sus preocupaciones por los migrantes en Grecia y habló sobre la alimentación y la ayuda a los niños y jóvenes migrantes. Tras una breve pausa, los participantes escucharon el testimonio de la Hna. Miriam sobre el servicio con los migrantes en Estambul-Turquía. A continuación, Hno. Francesco explicó el proyecto OIKOS en el que trabaja junto con otros frailes.

A partir de la experiencia de campo, quedó claro que la realidad del ministerio con los inmigrantes es dinámica porque los hermanos y hermanas franciscanos tienen que enfrentarse a una serie de retos, especialmente los relacionados con las políticas de un país y las leyes vigentes en el mismo. Por supuesto, hay otros problemas en general, como la enfermedad, el hambre, el abandono, la alienación, el desempleo, la indocumentación, la violencia, etc.



Áreas de servicio de la RFM

23 de marzo de 2023. Después de escuchar el día anterior a los participantes intercambiar experiencias, esta mañana comenzó la primera sesión con una presentación del Hno. Daniel. Ofreció un panorama histórico sobre los orígenes de la RFM, luego las reuniones que se han realizado y los acuerdos tomados, el proyecto se detuvo por un tiempo durante la pandemia, reapareciendo en el mandato 28 del Capítulo General OFM de 2021.

De las reuniones que se han celebrado, la RFM se centra en tres áreas: migrantes y refugiados, diálogo-paz y juventud. Lo que se necesita entonces es cómo se operan estas tres áreas de ministerio en el terreno. Tras un breve diálogo, los participantes se dividieron en grupos para un debate más serio y profundo. Los grupos se dividieron en función de los temas de migrantes y refugiados, juventud y diálogo-paz.

La sesión de la tarde consistió en una plenaria donde cada grupo presentó sus conclusiones. Sobre la base de estos resultados, la reunión llegó a una conclusión que más tarde se convertirá en acuerdos. Se espera que la RFM tenga un buen sistema de colaboración con una visión común de servicio.

Próxima reunión de la RFM

24 de marzo de 2023. El pleno llegó a esbozar una ruta de trabajo para cada una de las secciones, es decir, migrantes y refugiados, jóvenes y diálogo-paz.

En la primera sesión los participantes transmitieron sus planes, pensamientos, opiniones, esperanzas y demás. A continuación, se recogieron todas las ideas y sugerencias. En la segunda sesión, cada participante volvió al grupo y debatió sobre proyectos de servicio para inmigrantes y refugiados, diálogo-paz y juventud. Tras un breve descanso, los miembros del comité pasaron al plenario para la elaboración de un cronograma de trabajo de un año que va de marzo 2023 a marzo 2024.

De la reunión se puede concluir que la RFM se levanta con una nueva perspectiva, un nuevo espíritu y una nueva esperanza. Porque seguramente surgirá la misma red en otros continentes.

Fr. Taucen Girsang, OFM

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA CELEBRACIÓN DE LA 56 JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ 2023

Nadie puede salvarse solo.
Recomenzar desde el COVID-19 para trazar juntos caminos de paz

«Hermanos, en cuanto al tiempo y al momento, no es necesario que les escriba. Ustedes saben perfectamente que el Día del Señor vendrá como un ladrón en plena noche» (Primera carta de san Pablo a los Tesalonicenses 5,1-2).

1. Con estas palabras, el apóstol Pablo invitaba a la comunidad de Tesalónica, que esperaba el encuentro con el Señor, a permanecer firme, con los pies y el corazón bien plantados en la tierra, capaz de una mirada atenta a la realidad y a las vicisitudes de la historia. Por eso, aunque los acontecimientos de nuestra existencia parezcan tan trágicos y nos sintamos empujados al túnel oscuro y difícil de la injusticia y el sufrimiento, estamos llamados a mantener el corazón abierto a la esperanza, confiando en Dios que se hace presente, nos acompaña con ternura, nos sostiene en la fatiga y, sobre todo, guía nuestro camino. Con este ánimo san Pablo exhorta constantemente a la comunidad a estar vigilante, buscando el bien, la justicia y la verdad: «No nos durmamos, entonces, como hacen los otros: permanezcamos despiertos y seamos sobrios» (5,6). Es una invitación a mantenerse alerta, a no encerrarnos en el miedo, el dolor o la resignación, a no ceder a la distracción, a no desanimarnos, sino a ser como centinelas capaces de velar y distinguir las primeras luces del alba, especialmente en las horas más oscuras.

2. El COVID-19 nos sumió en medio de la noche, desestabilizando nuestra vida ordinaria, trastornando nuestros planes y costumbres, perturbando la aparente tranquilidad incluso de las sociedades más privilegiadas, generando desorientación y sufrimiento, y causando la muerte de tantos hermanos y hermanas nuestros.

Empujado dentro de una vorágine de desafíos inesperados y en una situación que

no estaba del todo clara ni siquiera desde el punto de vista científico, el mundo sanitario se movilizó para aliviar el dolor de tantos y tratar de ponerle remedio; del mismo modo, las autoridades políticas tuvieron que tomar medidas drásticas en materia de organización y gestión de la emergencia.

Junto con las manifestaciones físicas, el COVID-19 provocó —también con efectos a largo plazo— un malestar generalizado que caló en los corazones de muchas personas y familias, con secuelas a tener en cuenta, alimentadas por largos períodos de aislamiento y diversas restricciones de la libertad.

Además, no podemos olvidar cómo la pandemia tocó la fibra sensible del tejido social y económico, sacando a relucir contradicciones y desigualdades. Amenazó la seguridad laboral de muchos y agravó la soledad cada vez más extendida en nuestras sociedades, sobre todo la de los más débiles y la de los pobres. Pensemos, por ejemplo, en los millones de trabajadores informales de muchas partes del mundo, a los que se dejó sin empleo y sin ningún apoyo durante todo el confinamiento.

Rara vez los individuos y la sociedad avanzan en situaciones que generan tal sentimiento de derrota y amargura; pues esto debilita los esfuerzos dedicados a la paz y provoca



conflictos sociales, frustración y violencia de todo tipo. En este sentido, la pandemia parece haber sacudido incluso las zonas más pacíficas de nuestro mundo, haciendo aflorar innumerables carencias.

3. Transcurridos tres años, ha llegado el momento de tomarnos un tiempo para cuestionarnos, aprender, crecer y dejarnos transformar —de forma personal y comunitaria—; un tiempo privilegiado para prepararnos al “día del Señor”. Ya he dicho varias veces que de los momentos de crisis nunca se sale igual: de ellos salimos mejores o peores. Hoy estamos llamados a preguntarnos: ¿qué hemos aprendido de esta situación pandémica? ¿Qué nuevos caminos debemos emprender para liberarnos de las cadenas de nuestros viejos hábitos, para estar mejor preparados, para atrevernos con lo nuevo? ¿Qué señales de vida y esperanza podemos aprovechar para seguir adelante e intentar hacer de nuestro mundo un lugar mejor?

Seguramente, después de haber palpado la fragilidad que caracteriza la realidad humana

y nuestra existencia personal, podemos decir que la mayor lección que nos deja en herencia el COVID-19 es la conciencia de que todos nos necesitamos; de que nuestro mayor tesoro, aunque también el más frágil, es la fraternidad humana, fundada en nuestra filiación divina común, y de que nadie puede salvarse solo. Por tanto, es urgente que busquemos y promovamos juntos los valores universales que trazan el camino de esta fraternidad humana. También hemos aprendido que la fe depositada en el progreso, la tecnología y los efectos de la globalización no sólo ha sido excesiva, sino que se ha convertido en una intoxicación individualista e idolátrica, comprometiendo la deseada garantía de justicia, armonía y paz. En nuestro acelerado mundo, muy a menudo los problemas generalizados de desequilibrio, injusticia, pobreza y marginación alimentan el malestar y los conflictos, y generan violencia e incluso guerras.

Si, por un lado, la pandemia sacó a relucir todo esto, por otro, hemos logrado hacer descubrimientos positivos: un beneficioso retorno a la humildad; una reducción de ciertas pretensiones consumistas; un renovado sentido de la solidaridad que nos anima a salir de nuestro egoísmo para abrirnos al sufrimiento de los demás y a sus necesidades; así como un compromiso, en algunos casos verdaderamente heroico, de tantas personas que no escatimaron esfuerzos para que todos pudieran superar mejor el drama de la emergencia.

De esta experiencia ha surgido una conciencia más fuerte que invita a todos, pueblos y naciones, a volver a poner la palabra “juntos” en el centro. En efecto, es juntos, en la fraternidad y la solidaridad, que podemos construir la paz, garantizar la justicia y superar los acontecimientos más dolorosos. De hecho, las respuestas más eficaces a la pandemia han sido aquellas en las que grupos sociales, instituciones públicas y privadas y organizaciones internacionales se unieron para hacer frente al desafío, dejando de lado intereses particulares. Sólo la paz que nace del amor fraterno y desinteresado puede ayudarnos a superar las crisis personales, sociales y mundiales.

4. Al mismo tiempo, en el momento en que nos atrevimos a esperar que lo peor de la noche de la pandemia del COVID-19 había pasado, un nuevo y terrible desastre se abatió sobre la humanidad.

Fuimos testigos del inicio de otro azote: una nueva guerra, en parte comparable a la del COVID-19, pero impulsada por decisiones humanas reprobables. La guerra en Ucrania se cobra víctimas inocentes y propaga la inseguridad, no sólo entre los directamente afectados, sino de forma generalizada e indiscriminada en todo el mundo; también afecta a quienes, incluso a miles de kilómetros de distancia, sufren sus efectos colaterales — basta pensar en la escasez de trigo y los precios del combustible —.

Ciertamente, esta no es la era post-COVID que esperábamos o preveíamos. De hecho, esta guerra, junto con los demás conflictos en todo el planeta, representa una derrota para la humanidad en su conjunto y no sólo para las partes directamente implicadas. Aunque se ha encontrado una vacuna contra el COVID-19, aún no se han hallado soluciones eficaces para poner fin a la guerra. En efecto, el virus de la guerra es más difícil de vencer que los que afectan al organismo, porque no procede del exterior, sino del interior del corazón humano, corrompido por el pecado (cf. Evangelio según san Marcos 7,17-23).

5. ¿Qué se nos pide, entonces, que hagamos? En primer lugar, dejarnos cambiar el corazón por la emergencia que hemos vivido, es decir, permitir que Dios transforme nuestros criterios habituales de interpretación del mundo y de la realidad a través de este momento

histórico. Ya no podemos pensar sólo en preservar el espacio de nuestros intereses personales o nacionales, sino que debemos concebarnos a la luz del bien común, con un sentido comunitario, es decir, como un “nosotros” abierto a la fraternidad universal. No podemos buscar sólo protegernos a nosotros mismos; es hora de que todos nos comprometamos con la sanación de nuestra sociedad y nuestro planeta, creando las bases para un mundo más justo y pacífico, que se involucre con seriedad en la búsqueda de un bien que sea verdaderamente común.

Para lograr esto y vivir mejor después de la emergencia del COVID-19, no podemos ignorar un hecho fundamental: las diversas crisis morales, sociales, políticas y económicas que padecemos están todas interconectadas, y lo que consideramos como problemas autónomos son en realidad uno la causa o consecuencia de los otros. Así pues, estamos llamados a afrontar los retos de nuestro mundo con responsabilidad y compasión. Debemos retomar la cuestión de garantizar la sanidad pública para todos; promover acciones de paz para poner fin a los conflictos y guerras que siguen generando víctimas y pobreza; cuidar de forma conjunta nuestra casa común y aplicar medidas claras y eficaces para hacer frente al cambio climático; luchar contra el virus de la desigualdad y garantizar la alimentación y un trabajo digno para todos, apoyando a quienes ni

quiera tienen un salario mínimo y atraviesan grandes dificultades. El escándalo de los pueblos hambrientos nos duele. Hemos de desarrollar, con políticas adecuadas, la acogida y la integración, especialmente de los migrantes y de los que viven como descartados en nuestras sociedades. Sólo invirtiendo en estas situaciones, con un deseo altruista inspirado por el amor infinito y misericordioso de Dios, podremos construir un mundo nuevo y ayudar a edificar el Reino de Dios, que es un Reino de amor, de justicia y de paz.

Al compartir estas reflexiones, espero que en el nuevo año podamos caminar juntos, aprovechando lo que la historia puede enseñarnos. Expreso mis mejores votos a los jefes de Estado y de gobierno, a los directores de las organizaciones internacionales y a los líderes de las diferentes religiones. A todos los hombres y mujeres de buena voluntad, les deseo un feliz año, en el que puedan construir, día a día, como artesanos, la paz. Que María Inmaculada, Madre de Jesús y Reina de la Paz, interceda por nosotros y por el mundo entero.

Vaticano, 8 de diciembre de 2022

Francisco



CASTEL GANDOLFO, EN EL PALACIO APOSTÓLICO COMIENZA EL PROYECTO «BORGO LAUDATO SI'»

Francisco ha ordenado con dos quirógrafos la apertura de un espacio de formación y sensibilización sobre los temas de la tutela de la Casa Común, en la residencia papal situada en la zona de la provincia de Roma de los Castelli Romani. El proyecto confiado al Centro de Enseñanza Superior Laudato si'

Una contribución tangible «al desarrollo de la educación ecológica», aprovechando un marco muy especial, la belleza de los jardines de Villa Barberini y de las Villas Pontificias de Castel Gandolfo. En este marco evocador, el Papa ha establecido que tenga lugar el proyecto «Borgo

Laudato si'», dedicado a la educación y sensibilización sobre el tema de la ecología integral. Se trata, explica una nota oficial, de una iniciativa abierta «a todas las personas de buena voluntad», en la que las actividades que se pondrán en marcha en los próximos meses pretenden conjugar «economía circular y generativa y sostenibilidad medioambiental», mientras que por su parte el «Borgo Laudato si'» pretende «proponerse como signo concreto de la aplicabilidad de los principios» ilustrados por la Encíclica cuyo nombre lleva.

El desarrollo y la ejecución del proyecto han sido confiados por el Papa al Centro de Estudios Superiores Laudato si' – «organismo

científico, educativo y social, que trabaja para la formación integral», prosigue la nota-, que tendrá la tarea de traducir en obras concretas la intuición del Papa, con el compromiso, entre otras cosas, de proteger el patrimonio natural e histórico de las Villas Pontificias.

En los dos quirógrafos publicados hoy en el sitio web de la Gobernación del Estado de la Ciudad del Vaticano, se establece el Centro de formación y se lanza el proyecto, identificando a sus responsables. En la introducción del quirógrafo que instituye el Centro se afirma que «el cuidado de la 'casa común' es una responsabilidad que asumimos hacia nuestro prójimo y, al mismo tiempo, una forma de reconocer la infinita belleza

de Dios y contemplar el misterio del universo». Ante las numerosas señales de alarma que siguen dando los científicos de todo el mundo, es necesaria, concluye la nota, «una verdadera conversión ecológica, que se traduzca en «nuevas convicciones, nuevas actitudes y estilos de vida» mediante «una formación de las conciencias inspirada en el compartir los bienes, en el respeto de la dignidad de cada persona, en la gratuidad del trabajo y del don».

Vatican News



DISCURSO PROFÉTICO DEL PAPA FRANCISCO EN LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO

El 31 de enero de 2023, el papa Francisco, durante su viaje apostólico a la República Democrática del Congo, ofreció un discurso profético que por su fuerza y valor presentamos de forma íntegra.

Señor Presidente de la República,

ilustres Miembros del Gobierno y del Cuerpo diplomático,

distinguidas Autoridades religiosas y civiles,

insignes Representantes de la sociedad civil y del mundo de la cultura,

señoras y señores:

Los saludo cordialmente, agradeciendo al Sr. Presidente las palabras que me ha dirigido. Me siento feliz de estar aquí, en esta tierra tan bella, grandiosa, exuberante, que abarca al norte la selva ecuatorial, al centro y hacia el sur altas mesetas y sabanas boscosas, al este colinas, montañas, volcanes y lagos, y al oeste grandes caudales, con el río Congo que confluye en el océano. En su país, que es como un continente dentro del gran continente africano, parece como si toda la tierra respirara. Pero aunque la geografía de este pulmón verde es muy rica y variada, la historia no ha sido igualmente generosa. La República Democrática del Congo, atormentada por la guerra, sigue sufriendo, dentro de sus fronteras, conflictos y migraciones forzosas, y continúa padeciendo terribles formas de explotación, indignas del hombre y de la creación. Este inmenso país lleno de vida, este diafragma de África, golpeado por la violencia como un puñetazo en el estómago, pareciera desde hace tiempo que está sin aliento. Señor Presidente, usted ha mencionado este genocidio olvidado que está sufriendo la República del Congo.

Y mientras ustedes, congoleños, luchan por salvaguardar su dignidad y la integridad territorial frente a los deplorables intentos de fragmentar el país, vengo a encontrarme con ustedes, en nombre de Jesús, como peregrino de reconciliación y de paz. Mucho he deseado estar aquí y por fin he venido para traerles la cercanía, el afecto y el consuelo de toda la Iglesia, y a aprender de vuestro ejemplo de paciencia, de valentía y de lucha.

Quisiera hablarles a través de una imagen que simboliza bien la belleza luminosa de esta tierra: la imagen del diamante. Queridos congoleños y congoleñas, su país realmente es un diamante de la creación; pero ustedes, todos ustedes, son infinitamente más valiosos que cualquier bien que pueda brotar de este suelo fértil. Estoy aquí para abrazarlos y recordarles que tienen un valor inestimable, que la Iglesia y el Papa confían en ustedes; que creen en vuestro futuro, en un futuro que está en vuestras manos y en el que merecen invertir los dones de inteligencia, sagacidad y laboriosidad que poseen. ¡Ánimo, hermano y hermana congoleños! Levántate, vuelve a tomar en tus manos, como un diamante puro, lo que eres, tu dignidad, tu vocación de proteger en armonía y paz la casa que habitas. Revive el espíritu de tu himno nacional, soñando y poniendo en práctica sus palabras: “A través del duro trabajo, construiremos un país más bello que antes; en paz”.

Queridos amigos, los diamantes, que por lo general son raros, aquí abundan. Si esto es cierto respecto a las riquezas materiales ocultas bajo la tierra, lo es mucho más en referencia a las riquezas espirituales contenidas en los corazones. Y es precisamente a partir de los corazones que la paz y el desarrollo siguen siendo posibles porque, con la ayuda de Dios, los seres humanos son capaces de justicia y perdón, de concordia y reconciliación, de compromiso y perseverancia en el aprovechamiento de

los talentos que han recibido. Por eso, desde el principio de mi viaje, quisiera hacer un llamamiento: que cada congoleño se sienta llamado a desempeñar su propia tarea. Que la violencia y el odio no tengan ya cabida en el corazón ni en los labios de nadie, porque son sentimientos antihumanos y anticristianos que paralizan el desarrollo y hacen retroceder, hacia un pasado oscuro.

Hablando del desarrollo paralizado y del regreso al pasado, es trágico que estos lugares, y más en general el continente africano, sigan sufriendo diversas formas de explotación. Hay una consigna que brota del inconsciente de tantas culturas y de mucha gente: “África va explotada”, y esto es terrible. Tras el colonialismo político, se ha desatado un “colonialismo económico” igualmente esclavizador. Así, este país, abundantemente depredado, no es capaz de beneficiarse suficientemente de sus inmensos recursos: se ha llegado a la paradoja de que los frutos de su propia tierra lo conviertan en “extranjero” para sus habitantes. El veneno de la avaricia ha ensangrentado sus diamantes. Es un drama ante el cual el mundo económicamente más avanzado suele cerrar los ojos, los oídos y la boca. Sin embargo, este país y este continente merecen ser respetados y escuchados, merecen espacio y atención. No toquen la República Democrática del Congo, no toquen el África. Dejen de asfixiarla, porque África no es una mina que explotar ni una tierra que saquear. Que África sea protagonista de su propio destino. Que el mundo recuerde los desastres cometidos a lo largo de los siglos en detrimento de las poblaciones locales y no se olvide de este país y de este continente. Que África, la sonrisa y la esperanza del mundo, adquiera más importancia; que se hable más de ella, que tenga más peso y representación entre las naciones.



Que se abra paso a una diplomacia del hombre para el hombre, de los pueblos para los pueblos, que no tenga como centro el control de las zonas y de los recursos, ni los objetivos de expansión y el aumento de los beneficios, sino las oportunidades de crecimiento de las personas. Mirando a este pueblo, se tiene la impresión de que la comunidad internacional casi se haya resignado a la violencia que lo devora. No podemos acostumbrarnos a la sangre que corre en este país desde hace décadas, causando millones de muertos sin que muchos lo sepan. Que se conozca lo que está pasando aquí. Que los procesos de paz que están en marcha, los cuales aliento con todas mis fuerzas, se apoyen en hechos y que se mantengan los compromisos. Gracias a Dios no faltan quienes contribuyen al bien de la población local y a un desarrollo real a través de proyectos eficaces; y no de intervenciones de mero asistencialismo, sino de planes orientados al crecimiento integral. Expreso mi gratitud a los países y organizaciones que proporcionan una ayuda sustancial en este sentido, contribuyendo a combatir la pobreza y las enfermedades, defendiendo el estado

de derecho y promoviendo el respeto de los derechos humanos. Manifiesto mi esperanza de que sigan desempeñando plenamente y con valentía este noble papel.

Volvamos a la imagen del diamante. Una vez tallado, su belleza también deriva de su forma, de sus numerosas caras dispuestas armoniosamente. También este país, adornado por su típico pluralismo, tiene un carácter polifacético. Es una riqueza que hay que cuidar, evitando caer en el tribalismo y la contraposición. Tomar partido obstinadamente por la propia etnia o por intereses particulares, alimentando espirales de odio y violencia, va en detrimento de todos, ya que bloquea la necesaria “química del conjunto”. Hablando de química, es interesante ver que los diamantes están compuestos por simples átomos de carbono que, sin embargo, cuando se unen entre sí de modo diferente, conforman el grafito. En la práctica, la diferencia entre el brillo de un diamante y la opacidad del grafito viene dada por la forma en que cada átomo está dispuesto dentro del retículo cristalino.

Dejando de lado la metáfora, el problema no está en la naturaleza de las personas o de los grupos étnicos y sociales, sino en la forma en que deciden estar juntos. La voluntad o no de ayudarse mutuamente, de reconciliarse y empezar de nuevo marca la diferencia entre la oscuridad del conflicto y un futuro brillante de paz y prosperidad.

Queridos amigos, nuestro Padre del cielo quiere que sepamos acogernos como hermanos y hermanas de una misma familia y que trabajemos por un futuro que sea junto con los demás, no contra los demás. «Bintu bantu»: así, con mucha eficacia, uno de vuestros proverbios nos recuerda que la verdadera riqueza son las personas y las buenas relaciones con ellas. De manera especial, las religiones, con su patrimonio de sabiduría, están llamadas a contribuir a ello, en su esfuerzo cotidiano por renunciar a toda agresión, proselitismo y coacción, que son medios indignos de la libertad humana. Cuando se degenera al imponerse, persiguiendo adeptos indiscriminadamente, mediante el engaño o la fuerza, se saquea la conciencia de los demás y se da la espalda al Dios verdadero, porque -no lo olvidemos- «donde está el Espíritu del Señor, allí está la libertad» (2 Co 3,17) y donde no hay libertad, el Espíritu del Señor no está. En el compromiso por construir un futuro de paz y fraternidad, los miembros de la sociedad civil, algunos de los cuales están presentes, también desempeñan un papel esencial. A menudo han demostrado que saben oponerse a la injusticia y la degradación aún a costa de grandes sacrificios, para defender los derechos humanos, la necesidad de una educación sólida para todos y una vida más digna para cada uno. Agradezco sinceramente a las mujeres y a los hombres de este país, en particular a los jóvenes, que han sufrido en mayor o menor medida por este motivo, y les rindo homenaje.

El diamante, en su transparencia, refracta

maravillosamente la luz que recibe. Muchos de ustedes brillan por el papel que desempeñan. Por ello, quienes ostentan responsabilidades cívicas y de gobierno están llamados a actuar con transparencia, ejerciendo el cargo recibido como un medio para servir a la sociedad. De hecho, el poder sólo tiene sentido cuando se convierte en servicio. Qué importante es actuar con este espíritu, huyendo del autoritarismo, del afán de ganancias fáciles y de la avidez del dinero, que el apóstol Pablo llama «la raíz de todos los males» (1 Tm 6,10). Y, al mismo tiempo, favorecer la celebración de elecciones libres, transparentes, creíbles; ampliar aún más la participación en los procesos de paz a las mujeres, los jóvenes y los diversos grupos, los grupos marginados; buscar el bien común y la seguridad de la gente por encima de los intereses personales o de grupo; reforzar la presencia del Estado en todo el territorio; hacerse cargo de las numerosas personas desplazadas y refugiadas. No debemos dejarnos manipular ni comprar por quienes quieren mantener al país en la violencia, para explotarlo y hacer negocios vergonzosos; esto sólo trae descrédito y vergüenza, junto con muerte y miseria. En cambio, es bueno acercarse a la gente para darse cuenta de cómo vive. Las personas tienen confianza cuando sienten que quien las gobierna está realmente cercano, no por cálculo ni ostentación, sino por servicio.

En la sociedad, a menudo, son las tinieblas de la injusticia y la corrupción las que oscurecen la luz del bien. Hace siglos, san Agustín, que nació en este continente, ya se preguntaba: «Si de los gobiernos quitamos la justicia, ¿en

qué se convierten sino en bandas de ladrones a gran escala?» (De civitate Dei, IV, 4). Dios está de parte de los que tienen hambre y sed de justicia (cf. Mt 5,6). Es importante no cansarse de promover la ley y la equidad en todos los ámbitos, oponiéndose a la impunidad y a la manipulación de las leyes y de la información.

Un diamante que se extrae de la tierra es genuino, pero está en bruto, necesita ser trabajado. Así también los diamantes más valiosos de la tierra congoleña, que son los hijos de esta nación, deben poder contar con oportunidades educativas sólidas, que les permitan aprovechar al máximo los brillantes talentos que poseen. La educación es fundamental, es la vía hacia el futuro, el camino que hay que tomar para alcanzar la plena libertad de este país y del continente africano. Es urgente invertir en ella para preparar sociedades que sólo se consolidarán si están bien instruidas, que serán autónomas sólo si son plenamente conscientes de sus potencialidades y capaces de desarrollarlas con responsabilidad y perseverancia. Sin embargo, muchos niños no van a la escuela; ¡cuántos, en lugar de recibir una educación digna, son explotados! Demasiados niños mueren, sometidos a un trabajo esclavizador en las minas. Que no se escatimen esfuerzos en denunciar la lacra del trabajo infantil y acabar con ella. ¡Cuántas muchachas son marginadas y vulneradas en su dignidad! Los niños, las niñas, los jóvenes son la esperanza del presente, son la esperanza, ¡no dejemos que sea suprimida, sino cultivémosla con pasión!

El diamante, regalo de la tierra, nos llama al cuidado de la creación, a la protección del medio ambiente. Situada en el corazón de África, la República Democrática del Congo alberga uno de los pulmones verdes más grandes del

mundo, que debe preservarse. Como en el caso de la paz y el desarrollo, en este campo también es importante una colaboración amplia y fructífera que permita una intervención eficaz, sin imponer modelos externos que sean más útiles para los que ayudan que para los que son ayudados. Muchos han pedido el compromiso de África y han ofrecido ayuda para combatir el cambio climático y el coronavirus. Sin duda, son oportunidades que hay que aprovechar, pero lo que se necesita sobre todo son modelos sanitarios y sociales que respondan no sólo a las urgencias del momento, sino que contribuyan a un efectivo crecimiento social: hay necesidad de estructuras sólidas y personal honesto y competente, para superar los graves problemas, como el hambre y la enfermedad, que cortan de raíz el desarrollo.

Para finalizar, sabemos que el diamante es el mineral de origen natural con mayor dureza; su resistencia a los agentes químicos es muy alta. La repetición continua de ataques violentos y las muchas situaciones difíciles podrían debilitar la resistencia de los congoleños, socavar su fortaleza, llevarlos al desánimo y a replegarse en la resignación. Pero en nombre de Cristo, que es el Dios de la esperanza, el Dios de todas las posibilidades que siempre da la fuerza para volver a empezar, en nombre de la dignidad y del valor de los diamantes más preciosos de esta tierra, que son sus ciudadanos, quisiera invitarlos a todos a un reinicio social valiente e inclusivo. Lo exige la historia luminosa, aunque herida, del país; lo suplican, sobre todo, los jóvenes y los niños. Estoy con ustedes y acompaño con mi oración y cercanía todos los esfuerzos por un futuro pacífico, armonioso y próspero de este gran país. Que Dios bendiga a toda la nación congoleña.

Vatican Media y Vatican.va

8 DE MARZO, DÍA DE LA MUJER EL COMPROMISO DE LAS HERMANAS FRANCISCANAS EN FAVOR DE LAS MUJERES MARGINADAS

ICon motivo del Día Internacional de la Mujer, recogemos los testimonios de Sor Miriam Oyarzo, Hermana Franciscana Misionera del Sagrado Corazón (FMSC), y de Sor Stella Balthasar, Hermana Franciscana Misionera de María (FMM), ambas comprometidas al servicio de las mujeres más marginadas.

Desde 2015, Hermana Miriam Oyarzo trabaja con mujeres en la prisión de Bakirkoy, Estambul, Turquía. “Me gustaría decir que estas mujeres no son delincuentes: solo son víctimas de un sistema penal, muy poderoso, que se aprovecha de su pobreza y vulnerabilidad”, dice por teléfono con una voz llena de amor hacia ellas.

En el 80-90% de los casos, estas mujeres son detenidas en el aeropuerto por tráfico de drogas. “Soy chilena y cuando me propusieron participar en este servicio de ayuda a las reclusas sudamericanas e hispanohablantes, reconozco que tenía muchas dudas. Pero cuando conocí a estas mujeres, a estas madres, a estas ancianas desesperadas y solas, pensé que era un discernimiento de toda mi vida, confié en la Providencia y dije que sí”.

El equipo al que pertenece Sor Miriam está llamado a “ser presencia” en la cárcel de máxima seguridad de Bakirkoy: “Ante todo, debemos escuchar. La nuestra es una comunidad de presencia, nuestra congregación misionera tiene un carisma internacional y este es un servicio ecuménico, porque un fraile franciscano, Fr. Eleuthere Makuta, un pastor protestante, Ali Kalkandelen, y una monja armenia, la hermana Kayiane Dulkadiryan, también vienen a la cárcel con nosotras. Nuestra tarea es estar cerca de las mujeres y ayudarlas concretamente dentro y fuera de la cárcel”.

El proyecto comenzó hace unos 15 años, cuando el entonces Director de la prisión, mostrando una mente verdaderamente abierta, decidió permitir la asistencia espiritual no sólo a mujeres turcas o islámicas, sino también a mujeres extranjeras y de otras religiones. El



Vicariato Apostólico de Estambul aprovechó esta oportunidad y, tras algunas negativas de otras iglesias, se dirigió a la Iglesia latina, en particular a los franciscanos.

“Parece una trivialidad, pero lo primero que me impresionó fue la soledad de estas mujeres: están en una prisión de alta seguridad en un país extranjero, sus familias no pueden verlas ni oír las. Una carta escrita a sus seres queridos tarda mucho en llegar a su destino. Así que nos la envían [en la cárcel está prohibido pasar objetos a los visitantes], la escaneamos y la enviamos por correo electrónico a sus familias. Así creamos un puente con sus familias de origen, un diálogo más directo, y también podemos mostrar fotos de sus familias, quizá de sus hijos, a las reclusas”.

El apoyo no se detiene entre los muros de la cárcel, porque una vez cumplida la condena, uno se enfrenta a la incertidumbre del futuro. “Detrás de nosotras hay



una gran red de bienhechores: gracias a ellos hemos podido traer a muchas mujeres de vuelta a casa, o podemos asistir las aquí en Estambul, las acogemos en nuestro convento y mi superiora, Sor Zita Gutang, que trabaja en Cáritas, nos ayuda mucho en esto. Rehabilitar a una persona que ha salido de la cárcel es muy difícil, también porque la caridad no se improvisa: si una mujer ha acabado en la droga o en la prostitución, ha sido por ‘necesidad’, por pobreza, por vulnerabilidad.

A menudo toman a mujeres embarazadas porque no pueden pasar bajo el escáner, pero con mucha frecuencia, al final de un larguísimo viaje en el que no pueden ni beber ni comer, son interceptadas de todos modos y su libertad se acaba en cuanto aterrizan en Turquía. Al final de su condena tienen que rehacer una nueva vida, empezando por sus documentos, y no tenemos miedo de acogerlas en nuestro convento, de vivir con



ellas, de ser una presencia viva a su lado, porque a estas alturas ellas forman parte de nosotras y nosotras de ellas”.

Sor Stella Balthasar vive en la India, en la provincia de Ooty (estado de Tamil Nadu), donde participa con sus hermanas en el proyecto “Empowering Widows”, cuyo objetivo es apoyar y ayudar a las viudas, estigmatizadas por la sociedad al considerarlas portadoras de desgracias.

“La sociedad india considera a las viudas un mal augurio: las ve cargadas de una maldición de Dios. Una viuda tiene que nadar contra la corriente de prejuicios y superar obstáculos para establecer su identidad y reclamar su dignidad”, escribe la Hermana Stella.

El proyecto comenzó en 2016 y en poco tiempo ha involucrado a más de 1.500 personas en el oeste de Tamil Nadu. Con el apoyo de las Misioneras de María, las viudas primero tomaron conciencia de



su condición, que ciertamente no era culpa suya, y comenzaron a oponerse a las prácticas injustas a las que estaban sometidas.

“El 23 de junio de 2017, Día Internacional de las Viudas de las Naciones Unidas, se celebró una ceremonia organizada por la Asociación de Viudas Nazaret Neela, en la que la señora alcaldesa de la ciudad de Ooty, durante la ceremonia en el funeral de su marido, devolvió a las mujeres lo que se les había quitado por su viudeza. La gente de allí empezó a verla ya no como una viuda, sino como una persona con pleno potencial humano y riqueza para contribuir al crecimiento de la humanidad. Esta sensación de libertad les aportó una gran confianza en sí mismas y permitió a muchas mujeres tomar iniciativas para mejorar su condición económica mediante pequeños oficios, ahorros para el futuro, valor para desafiar el acoso laboral y fuerza colectiva y apoyo mutuo. También realizaron servicios comunales como la limpieza de las calles, la plantación de árboles en lugares públicos y la difusión de la conciencia ecológica entre el público. El movimiento está creciendo de forma gradual y constante”.

Melania Bruno
Oficina de Comunicaciones OFM

«INVITAMOS A PUTIN Y ZELENSKI A ASÍ PARA RESTABLECER LA PAZ»

Al término del primer EcuFilm Fest, Cine para el diálogo interreligioso, celebrado en Maenza del 23 al 25 de febrero, el padre franciscano Gianmaria Polidoro – que en 1984 se reunió con Reagan en la Casa Blanca y también acudió al Kremlin para abogar por el fin de la Guerra Fría – envió sendas cartas a los presidentes ruso y ucraniano, y a los patriarcas de Moscú y Kiev, invitándolos a la ciudad umbra.



Hace casi cuarenta años, en febrero de 1984, el fraile menor Gianmaria Polidoro, con otros tres franciscanos, entre conventuales y capuchinos, del Centro Internacional para la Paz entre los Pueblos de Asís, peregrinó a Washington y Moscú para pedir, en nombre de Dios, el fin de la guerra fría. En la Casa Blanca se entrevistaron con el presidente Ronald Reagan y en el Kremlin con el entonces Jefe de Estado en funciones Vasily Kuznestov (Andropov había fallecido recientemente y su sucesor Chernenko aún no había sido nombrado).

Hoy el padre Gianmaria, de 90 años sigue animado por el espíritu de Asís – habiendo fundado la Asociación Internacional Asís Pax en 1997 – y durante el primer EcuFilm Fest, Cine para el diálogo interreligioso, celebrado en Maenza – Latina – del 23 al 25 de febrero de 2023, escribió a los presidentes de Rusia y Ucrania, Putin y Zelenski, así como a los patriarcas de Moscú y de todas las Rusias, Kirill, y de Kiev, para invitarlos a Asís a «restaurar la paz en el mundo», como lo hizo San Francisco con la Porciúncula y la iglesia de San Damián.

Como a Reagan y Gorbachov, ahora a Putin y Zelenski

«Pido que vengan a Asís para encontrarse – así resume el padre Polidoro su mensaje a Radio Vaticano – Vatican News – para poder decir al mundo: soñamos con una paz que pueda extenderse a toda Europa, a todo el mundo».

El padre Polidoro, que en Ginebra, en noviembre de 1985, con un grupo de cuatro frailes se reunió también con las delegaciones de Reagan y Gorbachov, y con su Asociación premia cada año a personalidades de todo el mundo comprometidas con la paz con la Palma de Oro de Asís Pax, pide al presidente italiano que garantice que los líderes políticos y religiosos de Rusia y Ucrania sean acogidos en Asís para que «puedan encontrar la paz que el mundo entero espera en estos momentos».

Y como hombre de fe, se dirigió a los patriarcas de Moscú y Kiev “para que sean de ayuda en la oración y la exhortación, a fin de que todos nosotros, hombres de este mundo, obtengamos esa paz que predicó nuestro Señor Jesucristo. Cuando dijo: Les doy mi paz, no como la da el mundo, sino como la da Dios”.

Mesa redonda por una educación para la paz

Durante los tres días que duró el evento en el castillo medieval de Maenza, concebido por el director de cine kosovar Gjon Kolndrekaj y por CrossinMedia, en el marco del festival Fe y Meda, junto a la proyección de películas con un fuerte mensaje espiritual, presentadas por los directores y actores, se celebró el viernes por la tarde, en el triste aniversario del comienzo de la guerra en Ucrania, una mesa redonda entre representantes de distintas confesiones sobre el «Posible papel de las religiones en la educación para la paz», organizada en colaboración con la Asociación Religiones por la Paz. Al comienzo de la reunión, el padre Polidoro firmó las cartas que se enviarán para la invitación a Asís. La presidenta de las Comunidades Judías Italianas (Ucei),

Noemi Di Segni, subrayó que «como religiones no podemos resolver los enormes problemas geopolíticos, pero con nuestras acciones, aunque sean pequeñas, podemos inculcar una profunda creencia en la civilización, en la vida, y en la paz».

El imán Ataul Vasih Tariq, vicepresidente nacional de la asociación The Ahmadiyya Muslim, recordó que «el amor al prójimo es el camino hacia una auténtica vida de fe», mientras Dario Doshin Girolami, abad del centro zen el Arco de Roma, se mostró convencido de que «mirar al otro con humanidad y respeto despierta confianza», y



Guido Morisco, de la Asamblea nacional Baha’i, dijo que «las religiones en su diversidad contribuyen a promover el bien común dentro de las sociedades». Durante la mesa redonda se leyeron pasajes de la encíclica Fratelli tutti del Papa Francisco.

El aforismo de Mogol y la carta del Papa

El jueves 23 de febrero, en la noche de apertura del Festival, el letrista Giulio Rapetti, conocido como Mogol, recibió las llaves de la ciudad de manos del alcalde de Maenza, Claudio Sperduti. Mogol dedicó al acto un aforismo sobre el diálogo interreligioso:

«Así como dos hermanitos dibujan a la misma madre de dos maneras diferentes, así los hombres a Dios». Palabras ya enviadas al Papa Francisco, que en una breve carta de agradecimiento al artista le escribió: «Gracias por el retrato dibujado por los dos hermanitos, me hace bien».

Junto a Mogol, los galardonados fueron también los directores Pupi Avati y Liliana Cavani, que lanzaron un llamamiento en favor de un alto el fuego en Ucrania, los actores Kim Rossi Stuart, Massimo Wertmüller y Vittorio Viviani, el escritor Luca Caruso y el compositor David Scillia, mientras que en el apartado de extranjeros destacaron la mezzosoprano Orit Gabriel y Miriam Meghnagi, con el actor Timothy Martin.



Kolndrekaj, que también se proyectaron cada mañana para los colegios, fueron «Hermano, ¿dónde estás?», de los hermanos Cohen, la odisea de tres convictos, entre ellos George Clooney, que encuentran a un ciego que los iluminará en la búsqueda de un tesoro escondido.

A continuación, «Biagio», de Salvatore Scimeca, la conmovedora historia del hermano Biagio Conte, el misionero laico de Palermo fallecido hace poco más de un mes, y «Chiara», de Susanna Nicchiarelli, un bello retrato de una santa medieval increíblemente moderna que siguió los pasos de San Francisco. A continuación, «Loas jardines del edén», de Alessandro D’Alatri, la historia del Jesús «desconocido», en los años entre la adolescencia y la primera juventud, y «Rosas del desierto», de Mario Monicelli, evocación poética, en la estela de Mario Tobino, de los contrastes italianos en el norte de África durante la Segunda Guerra Mundial.

Texto y fotografías: Vatican News

Días Internacionales – Abril/Junio, 2023

22 de abril Día Internacional de la Madre Tierra

1 de mayo Día Internacional del Trabajo

12 de mayo Día Mundial del Comercio Justo

22 de mayo Día Internacional de la Diversidad Biológica

22 al 29 mayo Semana Laudato Si'

5 de junio Día Mundial del Medio Ambiente

8 de junio Día Mundial del Océano

12 de junio Día Mundial contra el Trabajo Infantil

17 de junio Día Mundial de Lucha contra la Desertificación y la Sequía



E-mail



YouTube



Sitio Web



Facebook



Instagram



Twitter



Telegram



**Oficina general de Justicia,
Paz e Integridad de la Creación**

OFM – JPIC – Curia General